

# PLEGARIA



Juan, ven, grita... Es de noche.  
Hay millones de lámparas,  
pero es noche cerrada, como boca de lobo.

Limosnas hay, pero iqué escuálidas, Profeta!  
Dinero atrae más dinero: nunca basta.  
Las crisis dan luz verde al egoísmo.  
¿Ante quién, ante quién lo justifican?

ven a encender la vista a las ciegas,  
a quitar la inocencia a las ingenuas,  
y abríles a las necias el cerebro.  
Las aguas de las crisis  
solo alcanzan la arena de la playa  
de las mansiones protegidas en la altura.

ven, grita, Juan. Tus gritos del desierto  
se escuchan hoy de punta a punta  
por el río Jordán.  
No te importe que muchas de tus voces  
se las lleven las aguas  
y desemboquen muertas en el mar sin vida.  
Ya estaban muertos los oídos  
de muchos que acudían a escucharte.  
¿No te segaron luego como mies florida?  
¿Y no colgaron al que tú anunciabas?  
No te importe, Profeta,  
que el río ahogue algunos de tus gritos.

ven a elevar tu voz  
contra esta casta de creyentes sin entrañas,  
que nunca sacan tiempo para regalarte gratis  
y dan con cuentagotas de los bienes que les sobran.  
Y enseñanos que amores y alabanzas  
al Invisible,  
solo son ciertas cuando dan seguridad y vida  
a la gente visible.